

cuanto a la bibliografía resulta breve y reducida al área anglosajona.

A. García-Moreno

Ch. L'EPLATTENIER, *L'Évangile de Jean*, Labor et Fides, Genève 1993, 491 pp., 15 x 21.

El autor, antiguo pastor de la Iglesia reformada, se excusa por el atrevimiento que supone escribir un comentario al IV Evangelio, cuando hay tanto ya publicado (cfr. p. 7). Pero, aunque es un simple biblista, nos dice que el éxito obtenido por sus otros libros sobre los escritos lucanos, le animan a emprender este trabajo sobre el IV Evangelio, «un monument classique, toujours fascinant» (p. 7).

Admite el texto tal cual nos ha sido transmitido y llama al redactor principal Juan, aunque admite la posible intervención de un redactor final (cfr. p. 8). La traducción que presenta es literal, muy cercana a la de Osty o a la de Sor Jean d'Arc. Aclara que su obra no es de carácter científico sino más bien de carácter pastoral con el deseo de ayudar a quienes se acercan al IV Evangelio.

Divide el texto joánico en cuatro partes, con un prólogo (Jn 1,1-18) y un epílogo (Jn 21). Según esta división va desarrollando su comentario. La I parte, «La vida manifestada», abarca Jn 1,19-6,71; la II va desde Jn 7,1 a 12,50 y la titula «La luz rechazada»; la III, «El testamento de Jesús», contiene 13,117,26; la IV se titula «La hora de la glorificación» y abarca Jn 18,1-10,31.

Es un libro escrito con serenidad y un cierto talante ecuménico, que puede ayudar al acercamiento de cuantos creemos en Jesús el Hijo de Dios.

A. García-Moreno

D. BOURG-C. COULOT-A. LION (ed.), *Variations johanniques*, Paris 1989, 266 pp., 13,5 x 19,5.

Nuestra época, se dice en la contraportada del libro, está marcada por una exposición de la exégesis con métodos diferentes (histórico-crítico, semiótico, psicoanalítico, socio-político) y por el advenimiento de lecturas no tipificadas, aparentemente extrañas a las tradiciones hermenéuticas recibidas, o muy libres en su perspectiva, fruto más de un estilo que de un método. Este libro es un ensayo que reúne diversas lecturas libres del Evangelio de San Juan. En la introducción se hace también hincapié en la lectura libre del texto joanneo. Con Orígenes se explica el talante con que se escriben estos trabajos: «Sí, yo llegaré a las inmensas planicies de las Escrituras divinas... y ningún temor me detendrá. Por los anchos espacios de la inteligencia mística, yo galoparé» (p. 13). Como se ve estamos ante una obra de alta divulgación que evita las polémicas y busca más bien hacer una paráfrasis que una exégesis.

La obra se divide en cuatro partes: la primera se titula *Lecturas* y en ella tenemos un trabajo de J. Grosjean (*Selon Jean, chapitre 5 et 6*, p. 61-83), otro de S. Breton (*Esquisse de commentaire de quelques textes de Saint Jean*, p. 85-106), de C. Louis-Combet (*Celui qui aime... Connaît Dieu (1 Jn 4,7)*, p. 107-117), de C. Eslin (*Orosses evangeliques*, p. 119-124). La segunda parte es llamada *Signes et figures* en ella participan J. Grosjean (*Le estyle johannique*, p. 127-136), J. P. Manique (*Question de signes*, p. 127-146), J. Kristeva (*Des signes au sujet*, p. 147-155), J. Beaudé, *De Marie de Magdala á la Madeleine, la formation de une figure mystique*, p. 157-173) y A. Marchadour, *Lazare: du silence á la parole*, p. 175-189). En la parte tercera intervienen P. M. Beaudé, *Lire Jean*

*dans le cano des écritures*, p. 193-210 y D. Bourg (*L'entrée en littérature des textes chrétiens*, p. 211-239). Un último trabajo, «a guisa de Bibliografía», lo escribe N. Morgen, *L'exégèse johannique á l'heure actuelle: quelques orientations*, pp. 243-263).

Como puede verse por los títulos, son cuestiones muy variadas, y siempre dentro de un estilo más de divulgación que de carácter científico.

A. García-Moreno

J. CABA, *Cristo, Pan de vida. Teología eucarística del IV Evangelio*, («B.A.C.», 531), Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1993, 971 pp., 20 x 13.

Nos recuerda el A. en la introducción «la riqueza insondable que encierra el cuarto evangelio». También alude a la enorme cantidad de trabajos que se publican al respecto, y de modo especial sobre Jn 6, donde la bibliografía es tan tupida que hace difícil el caminar. Con Boismard-Lamouille, estima que «el discurso sobre el pan de vida es uno de los textos más estudiados del cuarto evangelio» (p. 20). Con su trabajo, Caba intenta despejar la maraña bibliográfica y facilitar el acceso al texto.

La parte I del libro, titulada «El Pan de vida en la vida del cuarto evangelio. Jn 6 visto en su conjunto», contiene el capítulo 1º dedicado a «la teología de Jn 6; en la teología del IV Evangelio», (p. 27), y el 2º que trata de los «esfuerzos múltiples en el estudio de Jn 6», (p. 41). La II parte se titula «El Pan de vida simbolizado, anunciado y dado» y estudia las diversas unidades que componen el texto de Jn 6; capítulo 3º «El Pan de vida prenunciado en símbolo (vv. 1-15)», p. 83; capítulo 4º «Revelación de Jesús al caminar sobre

el lago (vv. 16-21)», p. 143; capítulo 5º «En busca de Jesús (vv. 22-25)», p. 171; capítulo 6º «El discurso de Cafarnaún», p. 203; capítulo 7º «Prenuncio de un nuevo alimento (vv. 26-35[36])», p. 235; capítulo 8º «La fe que vivifica (vv. 34-40)», p. 269; capítulo 9º «Fe y resurrección en el último día» (vv. 41-48)», p. 295; capítulo 10º «Jesús, pan vivo bajado del cielo (vv. 49-52)», p. 319; capítulo 11º «Mi carne es comida y mi sangre bebida (vv. 53-59)», p. 345; capítulo 12º «Dura es esta palabra (vv. 60-66)», p. 377; 13º «Tienes palabras de vida eterna (vv. 67-71)», p. 407.

En la III parte, bajo el título de «El Pan de vida en su formación y valencia múltiple. Jn 6 en su prehistoria, origen y desarrollo», estudia en el capítulo 14º «Las tradiciones subyacentes en la composición de Jn 6», (p. 441); capítulo 15º «Origen fontal de Jn 6» (p. 491); capítulo 16º «Presentación joánica del Pan de vida», p. 553. Por último tenemos unos índices: de citas bíblicas, de términos griegos, de nombres, y otro analítico.

Al dar una lista de siglas principales, entre las que no hay ninguna española, exceptuada la BAC, quizá habría cabido alguna que otra publicación de habla hispana, aunque sólo fuera por contrarrestar el silencio a que nos condenan de ordinario nuestros colegas no hispanoparlantes. En la bibliografía también echamos de menos algunos nombres y títulos hispanos. En descargo hay que decir que el autor pone cinco títulos propios y cita a Maldonado, a Mateo-Barreto, a Trevijano y a Sayés. No obstante, a lo largo de la exposición van apareciendo otros nombres hispanos, dignos de mención en el campo de los estudios joanneos. Entre los franceses cabe decir que A. Jaubert no es un autor, como se dice en p. 61 nt. 83, sino autora.

Da por bueno el texto tal como está actualmente, sin aceptar trasposicio-